

(7)

TOYNBEE: UNA FILOSOFÍA OPTIMISTA  
DE LA HISTORIA

---

Magnífico y excelentísimo Sr:  
Estimo. Sr. Cónsul de Inglaterra:  
Cuerpo consular,  
Londra y sus alrededores:

Me enaltece en extremo la invitación que tuvo  
la bondad de formularme Mr. Forady para que pronunciara  
una Conferencia en este Instituto Británico. ~~Por lo tanto~~ En  
verdad no podía renunciar a esta <sup>grata exigencia</sup> ~~compromiso~~, tanto por la  
amabilidad en que siempre me ha distinguido el personal  
dirección de este Centro, como porque respeto al mayor interés  
la cooperación entre las culturas inglesa y española. Y en  
ello no hago más que seguir los principios del Dr. Arnold Toyn-  
bee, de quien voy a entretenerme en esta ocasión. Porque aparte  
la pequeña <sup>lance</sup> ~~lance~~ <sup>histórico</sup> que nos han reparado en la His-  
toria, ~~los~~ <sup>ambos pueblos</sup> ~~nosotros~~ formamos parte integrante de la misma  
sociedad, la Cristiana Occidental, y a la luz de esta mayor  
perspectiva de los hechos del pasado, aquellos lances, consi-  
derados ante como abismos infranqueables, quedan ahora  
reducidos a su tamaño y significación verdaderos: a <sup>quién sabe</sup> a peque-  
ñas reyertas de familia dentro de un imperio que ha de

históricas: el de la afirmación y expansión de unos mismos valores culturales. Otra postura equivale <sup>al</sup> ~~la~~ <sup>misión</sup> ~~de~~ <sup>de la</sup> conjuntura <sup>del</sup> momento presente. (2)

Puesto en este plano, era lógico que el tema de mi conferencia lo centrara en una de las figuras <sup>más</sup> ~~las~~ <sup>convidadas</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> la intelectualidad inglesa contemporánea, una <sup>figura</sup> ~~parte~~ <sup>parte</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> la que todo Vds. <sup>han</sup> ~~habrán~~ oído hablar: Arnold Toynbee. La <sup>idea</sup> ~~evocación~~ <sup>evocación</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> su nombre, ~~ha~~ <sup>ha</sup> ~~bastado~~ <sup>bastado</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> no el mérito que puedan tener mis palabras, ~~ha~~ <sup>ha</sup> ~~bastado~~ <sup>bastado</sup> ~~para~~ <sup>para</sup> que esta conferencia tuviera un pulso de uso en el ambiente cultural barcelonés. Y ello porque viene precedido de la notoriedad con que su pensamiento ha sido debatido últimamente en toda Europa, y, concretamente, en Madrid. Sin embargo, la idea ~~de~~ <sup>de</sup> esta conferencia ~~elección~~ <sup>elección</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> este tema no ha sido en mí rechazo psicológico de una popularidad muy <sup>bien</sup> ~~ganada~~ <sup>ganada</sup> ~~disembolable~~. Es el complemento natural de la discusión que sobre las innovaciones toynbianas vengo haciendo en mi círculo de estudio universitario.

Después en esta conferencia no me propongo ni la hacer ni la crítica ni la exposición de las doctrinas que sobre la genesis y el desarrollo de las culturas, ha elaborado el ilustre profesor de la Universidad de Londres. En este sentido, el sólo enfoque ~~de~~ <sup>de</sup> la cuestión ~~del~~ <sup>del</sup> método que el Dr. Toynbee plantea, me interesaría mucho más del tiempo

requeridos para una conferencia normal. Me limitaré a bosquejar las principales directrices de su orientación histórica, según se desprenden de las principales obras toynbianaes: "A Study on History" y "Civilization on Trial". Y antes de empezar a abordar el tema me da pido por participados pedir al Dr. Toynbee por si mis pinceladas no bastaran a dar una expresión cabal de su meritoria labor histórica y pudieran reformar su pensamiento en alguna consideración esencial de su doctrina. Y además, permitame que de la gracia del director del Instituto Británico, su jefe bibliotecario, sepa a deleticar el mensaje toynbiano, y al Dr. Olive, catador del Instituto (Palms de esta ciudad, que me proporcionaré, en momento oportuno, las ejes el material bibliográfico necesario para completar mis ideas sobre el Dr. Toynbee.

x x x

Arnold Toynbee no figura en la última edición <sup>completa</sup> de la Enciclopedia Británica, la de 1936. Esto quisiera decir que por aquel entonces, su fama no había ni tan siquiera traspuerto el umbral de las celebridades nacionales. Y se comprende. Durante muchos decenios de su vida, <sup>desempeñó</sup> para los amigos de la posición, que Toynbee cuenta 60 años justos, Toynbee <sup>éste</sup> estuvo ocupado en la elaboración, recopilación y elaboración del enorme material con que había de asombrar al mundo entre 1934 y 1939, fechas extremas de la publicación de sus seis primeros volúmenes sobre

"El estudio de la historia". Sin embargo, ~~esta~~ no es, ni (14)  
mucho menos, un desconocido. Saltando de una limitada  
especialización a lo asunto de la historia y literatura helénicas  
al campo de la política internacional, había participado en la tarea  
de la Conferencia de la Paz de 1919 y contribuido a la fundación del  
Instituto Real de Asuntos Internacionales, de Londres, entre otros  
para el estudio de las relaciones de esta clase en suelo inglés. Hay  
toda una lección en este brusco salto de la Antigüedad a lo  
más moderno que encierra la historia; salto que en otros habría  
sido temerario, pero que en Toynbee fue la meta normal en  
nombre que, habiendo probado los diapasones del pasado, estaba prepa-  
rado como ningún otro para recoger en sus los problemas moder-  
nos.

Su familia tenía tradiciones de alta especulación intelectual.  
Oliver Arnold Toynbee, a <sup>finis</sup> ~~mediados~~ de la centuria pasada, fue socio-  
logo de ~~esta~~ importancia dentro el campo del utilitarismo inglés.  
<sup>Miembro Toynbee</sup>  
Él debió recoger ~~esta~~ <sup>esta</sup> ~~su~~ <sup>ambiente</sup> desde pequeño, lo que,  
alocado en la feliz circunstancia de la inclinación hacia lo clásico  
de su madre, una competente helénista, le permitió abarcar, desde  
su primer año, la sólida riqueza de la experiencia queo-  
romana, con la matización infinita de los problemas planteados  
a nuestro tiempo. Y él abordó ~~en~~ <sup>en</sup> ~~los~~ <sup>en</sup> últimos en el instrumental  
que yo reputo como el único infalible para la correcta interpre-

barán del pasado, o sea el que permite trazar la perspectiva (5)  
histórica desde un punto de vista humanista cristiano, los dos  
valores que han demostrado su solidez a través de una experiencia  
bi milenaria.

Es sorprendente, se preguntaran Vds., que en estas condiciones  
la obra de Toynbee no fuera conocida punto ante. Parece mucho  
tiempo el transcurrido desde 1939 a 1949 para que sólo ahora  
podamos empezar a hablar de su notoria contribución histórica.  
Atribuyamos Vds. a esto dos hechos: al ~~de la guerra~~ a la funesta  
paralización que en la vida intelectual impuso la segunda guerra  
mundial, y a la <sup>polijidat</sup> ~~diversidad~~ del pensamiento toynbeiano. Ses vo-  
lúmenes, de unas 500 páginas cada uno, llenos de tan importantes  
puntos de vista que es necesario tiempo y paciencia para hacer  
carga de ellos. Por esta causa, yo mismo cuando en el ímpetu de  
las últimas polémicas madrileñas alguna revista ha criticado al  
Dr. Ortega y Gasset por que exponía algo ya sabido y e incluso  
manuscrito por todos los historiadores universitarios españoles.  
Pongámonos la mano en el pecho, y tengamos por lo menos la  
sinceridad de reconocer que aun así hemos progresado bastante, y que  
en esta marcha contra el reloj que es la lectura de "Un estudio de  
la civilización" son pocos los que han llegado más allá del cuarto  
tomo. Yo mismo, y no me causa rubor decirlo, he tenido que  
recurrir al resumen autorizado por, como de Sommerswell, para acabar

de puntualizar la cuestión toynbiana sobre la desintegración de <sup>(6)</sup>  
las sociedades.

La primera y <sup>ya</sup> definitiva impresión que produce la lectura de  
cualquier parte de la obra de Toynbee o la de que un hallazgo auto-  
no estudio que hará época en los anales de la del pensamiento  
humano. Me reputarían quizá Vds. exagerado; pero yo lo lanzo  
esta afirmación sin meditarla serenamente. Hay en "El Estudio de  
la Historia" una acumulación real de materiales que asombra cómo  
han podido ser recogidos por una sola mente, y, lo que es más, di-  
gido e interpretado de acuerdo con un riguroso método histórico  
de trabajo. Para Toynbee no sólo no tiene secreto la historia  
de Inglaterra, la de la Antigüedad clásica y la de del me-  
canismo reciente de la hebra de nuestra inmediata preterito -  
lo que desde luego pasa en la diente del campo de lo normal dado  
la antecédente exposición; o que tampoco ~~se~~ se encierran en de la  
dicho campo del pasado histórico, desde las primeras culturas  
prehistóricas a la guerra de los Troianos, desde la expansión bar-  
bara al Renacimiento. Y saliendo fuera del campo de la civi-  
lización occidental, se mueve a sus anchas en Bizancio y Rusia,  
el Tíbet y la India, China y el Japón. Y ello no es sólo aparato  
crédito, sino asimilación profunda, que le permite interpretar  
originales de perlas y crechus, de Solim a Baber el León, de  
Augusto al gran muftí de Jerusalem, del hombre de la isla de

Parsons a Lenin.

(7)

Esta base documental, pragmática, empirista, señala una diferencia concreta entre Toynbee y todos los filósofos de la historia que le han precedido, advirtiéndolo, desde un principio, que así a todas luces injustamente clasificarlo como filósofo de la historia, y que sólo puede merecer esta calificación en su calidad de hombre que piensa sobre los hechos del pasado. Toynbee es exclusivamente un historiador, y él mismo se llama siempre y tan sólo historiador. No hallaremos pues en él ninguna idea pre-concebida, apriorística. Rompiendo la tradición de la escuela idealista alemana, de Herder a Spengler a través de Hegel y Marx, no elabora un cuadro mental previo ~~del~~ a cuyos marcos se precisa encajar a la fuerza los hechos, quepan o no en sus molduras; no recurre a dialécticas ni a distinciones de este abstracto; ni se zambulle en esta inquietante corriente del historicismo en la que uno pierde toda noción de número empujados en la embudo del <sup>pero</sup> "proposito que hacer históricos". No. Toynbee se plantea, como fiel historiador, una cuestión de método, y a partir de ella va disponiendo los numerosos hechos - 6.000 u 8.000, que impugna - que él conoce y comenta. A veces el hecho le es rebelde y no encaja en la <sup>historia</sup> sucesión que los demás de su clase parece brindar. El lo anota, e incluso califica si lo juzga oportuno. Su lenguaje es acrisolado ~~de~~,

a prueba de cualquier contingencia. De modo que la filosofía (B  
idealista alemana <sup>podría</sup> pasar y ser objeto de puro comentario eu-  
dético, y, en cambio, la obra de Toynbee permanecerá, modificada,  
revisada, corregida, aumentada, como se quiera, pero siempre  
como la más firme columna del edificio que los historiadores con-  
struirán, de ahora en adelante, para la correcta y cada vez más  
uniforme interpretación del pasado, que es la única llave que nos  
permite vislumbrar el futuro.  
Esta discriminación de valores a la  
que erige le arbitrio entre Toynbee y Spengler, ambos intérpre-  
tes de la historia en el país de intermedio. La idea por sí misma apri-  
etista e historicista nacieron de este el autor del pesimismo;  
la actitud pragmática y de sana realidad histórica llevan al autor  
ingles, por el contrario, por la senda del optimismo. Diferencia,  
vale todo, de métodos y tipos humanos.

El constructivo mental de Toynbee "Mi estudio de la historia"

es el examen de la génesis, crecimiento, quiebra y desintegra-  
ción de las <sup>civilizaciones</sup> sociedades. Usamos ahora la exacta terminología de  
Toynbee. Para ello necesita establecer, como hemos dicho, un  
método, y con este fin exclusivo dedica los dos primeros volú-  
menes de su obra, dato que orientará a todos los volúmenes de la  
sumada exhaustiva de la labor del estudio histórico his-  
tórico. No queremos entretenernos sobre este punto capital, porque



esta conferencia naufragaría en este apartado mucho antes (9  
de llegar a puerto. Pero es preciso que, para la comprensión de  
mis ulteriores palabras, que ~~esto~~ delinea los dos instrumentos  
esenciales de la labor de Toynbee establecidas en aquellas pá-  
ginas: la sociedad y la afiliación de las sociedades.

La afirmación <sup>previa</sup> esencial de Toynbee es que la historia no  
es inteligible explicada por naciones, más en relación con procesos  
que afectan a conjunto más extensos. ¿Cómo explicar, por ejemplo,  
la historia de Inglaterra sin recurrir al cristianismo, al Renaci-  
miento y a la expansión ~~una~~ <sup>una</sup> ~~señoría~~ <sup>señoría</sup> ~~industrial~~ <sup>industrial</sup>, pero menos que con  
ajeno a su desarrollo propio ~~y~~ o compartida en los de otras naciones  
de un mismo grupo? Estas naciones, cuánto ~~son~~ <sup>son</sup> una sociedad,  
lo que el denomino "el planis inteligible de la historia"; ~~de~~  
de esta sociedad, que para mayor comprensión puede llamarse cul-  
tura o grupo cultural, hay una específica valoración per se de los  
medios que la afectan; religiosos, sociales, políticos, señoría. Por  
obstante, este punto de vista aun no es completo, porque en la pági-  
na séptima de su obra, en la que prepara al lector para los volúmenes  
que han de formarla, señoría al estudio de la alta civil reli-  
giosa superior, habrá de admitir que estas nólos pueden compren-  
derse por la interferencia y prolijación de dos <sup>de los</sup> grupos sociales  
anteditos.

40

Tenemos pues "la sociedad como plano inteligible de la  
Historia" y en seguida Toynebe enumera, después de prolijo estudio,  
el cuadro de las "sociedades" históricas, de estas "todas" que procu-  
ran el espanto pero no el parado. Hay, dice él, cinco  
sociedades vivas, <sup>cinco</sup> ~~seis~~ sociedades frías y <sup>nueve</sup> ~~ocho~~ sociedades muertas,  
en total, 19, que por una subdivisión de la primera, pueden llegar al  
mismo <sup>de</sup> 21. No es preciso retener el nombre de todas. Baste saber  
que entre las "sociedades vivas" distingue la Cristiana Occidental, la  
Cristiana Ortodoxa, la Islámica, la ~~Indo~~ <sup>Indo</sup> Hindú y la Extrema Oriental,  
que entre las frías figuran la helena y la hitelana, y que entre las  
extintas hay que señalar la egipcia, la micénica, la sumérica, la  
incasa, la india, la helénica, la sónica y la maya. Entre últimas  
no se hallan aisladas en la serie histórica, sino que forman a la  
vez importantísimas de ella. Pero no son cuerpos del mismo todo  
ni representan una pura evolución histórica. Porque Toynebe rechaza  
tanto la teoría de la unidad de la civilización como <sup>de</sup> la com-  
puna continuidad histórica, ambas nacidas, respectivamente, de un  
esquema unilateral y de una concepción biológica de las sociedades. Hay  
más aquí, como he indicado, materia de comentario para muchos ratos.  
Me permitirán Vds. que <sup>le</sup> ~~se~~ reclame lee estos importantes problemas.  
Toynebe ~~se~~ substituye el proceso evolutivo por la que denomina  
de paternidad -y- filialidad, o sea que determinadas sociedades son  
padres de otras, en un mecanismo de generación de pulveras para-

leto al de generación individual. Hay que señalar, de antemano, (1)  
que Toynebee <sup>pieto</sup> reconoce, hasta la fecha, tres generaciones de esta clase,  
lo que le induce, desde el primer momento, ~~fa~~ sentirse optimista  
sobre el futuro de la humanidad. La prehistoria, nos asegura, algo  
relativamente joven en la Tierra, a parir del lastre multiseccular  
de la prehistoria y de las sociedades primitivas. Y aquí, para el re-  
por de prehistoriadores, arqueólogos y etnólogos, meiga que las "socieda-  
des", tal cual él las ha definidas, sean una misma cosa en los  
grupos sociales primitivos: forman, en todo caso, ~~una~~ una especie de-  
tinta del mismo género humano.

Los acontecimientos históricos que permiten establecer la proli-  
gación de una sociedad y relacionarla con la que la ha precedido  
los define Toynebee a partir de la experiencia pasada en el mundo  
occidental. Nadie duda de que nosotros como hijos del mundo he-  
lenístico - en el amplio sentido de sociedad grecorromana. Pues  
bien, el tránsito de una a otra generación cultural está caracterizado  
por un triple grupo de fenómenos: 1º el establecimiento de un  
Estado Universal, que realiza <sup>la</sup> unidad sobre <sup>la</sup> disgregación política  
auténtica e impone un orden; 2º el desmoronamiento de un período  
de paz comocinos que obtiene el fin de la cultura antigua  
y es el precedente inevitable de la fundación del Estado Universal  
3º, el interregnum, período que sigue al ~~Estado~~ al establecimiento

de su Estado y registra el advenimiento de dos nuevos factos- (22)  
es: la Idy una nueva Toleria y una Völkerwanderung. Entre dos  
elementos corresponden, según Toynbee, a la reacción de lo que  
llama proletariado interno y externo a la sociedad que percibe  
entre su minoría dominante. Proletariado que no es la aplicación  
histórica del nombre que hoy vulgarmente utilizamos. Toynbee en-  
tiende por proletariado todos los grupos sociales, interno y externo, que  
no viven en, sino fuera, de la sociedad en crisis, incluso cuando este  
desajuste se produce en un mismo marco geográfico.

Partiendo de esta experiencia, Toynbee afilia al Helenismo  
las dos sociedades europea viva: la Cristiana Occidental y Oriental; a la  
siríaca, la Islámica; a la india, la hindú; a la china, la Extrema  
Oriental. Y a un vez aquellas derivadas de la minoría y la sumérica,  
todo ello mediante una serie de deducciones, no siempre completas,  
<sup>pero</sup> que no podemos dar cabida aquí. Basta señalar que, en los casos  
en que la filiación no parece poder definirse de modo concreto, como  
entre el Tolam y las civilizaciones siríacas, Toynbee recurre a expli-  
ca por una lo que él denomina "intusio" de otra sociedad en el  
curso de la primera; en el caso aludido la "intusio cultural" co-  
ncierne a cargo del Helenismo, que habría determinado un amplio  
parentesco <sup>entre la</sup> en la generación siríaca y la islámica.  
Habiendo resuelto esta cuestión de principio, o sea considerando

que tal plano inteligible de la distinción a la sociedad y que muchas de éstas se emparentan con las anteriores por un mecanismo de adaptación, Toynbee pare a ocuparse de la génesis de las civilizaciones, sobre todo a través del estudio de la que llama "sociedades originarias" (Egipto, Sumerio, Maya, Andino y Minoica). Aquí el punto de partida es la diferenciación entre sociedad primitiva y sociedad civilizada, al que ya nos hemos referido. Considero que éstas se distinguen no por una ~~de~~ complejidad institucional o por una mayor o menor división de trabajo, sino por la distinta actitud mimética de la masa respecto a sus líderes: en aquéllas las sociedades primitivas la mimesis se orienta hacia la tradición social; en la civilizada, hacia las personalidades creadoras. Esta distinción es de movimiento, entre estaticismo y dinamismo; pero su importancia espiritual es enorme, como lo revela la comparación entre la fase Vin y Yang. ¿Cómo se puede pasar de una fase a otra? Como el Vin puede marcharse al Yang, después que el hombre <sup>la</sup> realiza al más hembra de su experiencia; ¿o sea pasar del nivel subhumano al humano?

Hay que decir que Toynbee es profundamente antideterminista. En páginas en extremo convincentes niega que el motivo del tránsito de reposo a la actividad creadora, del Vin al Yang, pueda ser o la vejez o el medio. No es la biología ni la psicología que imponen este tránsito; importante pero menos cultural, más el encuentro de estos dos factores, es la primera alternativa del

"desafío y ~~la~~ respuesta". Toy nubes deduce este hecho de las (14)  
similitudes religiosas y de las deducciones mitológicas. En como ni  
la voluntad creadora, satisfecha y estática después de su creación, ~~es~~  
necesaria obligada a recesar por la intrusión de un factor demoníaco  
adverso. Como Vds. observaron esta deducción tiene el más profundo  
contenido bíblico. La interacción de este elemento hace pasar del  
estado bin al Yang, aunque hay "un factor imprevisible" ~~que~~ que  
no nos permite asegurar cuando este formidable encuentro tendrá  
consecuencia realmente creadora. En preciso un favorable "momento  
psicológico" favorable, que haga fructificar el choque entre el  
medio y la raza. Un ejemplo claro de esta teoría es la respuesta que  
dieron los pueblos ~~del~~ Sahara de la banda de <sup>estas</sup> ~~estas~~ afroasi-  
áticas parte en dirección en el VI milenio antes de Jesucristo. Unos re-  
asumieron al nuevo ~~esto~~ buscaron refugio en parajes similares,  
en el Suroeste, por ejemplo, y permanecieron con idénticas característi-  
cas. No progresaron. Otros emprendieron la ~~la~~ perturbada conquista de  
los pantanos del Nilo y del Eufates, Tigris, dando lugar a las  
civilizaciones egipcia y sumera, respectivamente.

En consecuencia, existe un panorama general de la visión  
de la unidad, tanto geográfica como humana. Entre las  
primeras Toy nubes dispone el estímulo de las marcas de  
y el producido por las nuevas patricias. Un ejemplo pueden bastar  
para ilustrar este concepto: el de triumfo de Bizancio sobre

(15)

Calcedonia, en el primer caso, y el del desarrollo del Budismo en países marginales. Entre las segundas, o sea las humanas, resalta el estímulo de los choques (caracterizado por la reacción de Roma después del ataque de los galos); el de las presiones externas, que trilla su confirmación en el auge alcanzado siempre por las fronteras, y el de la paralización, como en el caso de los pueblos y culturas sometidos, que se especializan en una función determinada y acaban por imponerse a sus dueños: esclavos del mundo romano, los fanáticos del siglo XVIII en Fuzúed.

Existe, supiero, una medida de oro. No se cumple la ley que podría formularse de que a mayor adversidad corresponde mayor respuesta. El desafío ha de ser proporcionado a la capacidad de reacción de la sociedad que lo experimenta. Sino puede caer en una situación menos óptima. En lo que Toynbee prueba con su comparación en tres términos, aportando numerosos ejemplos, respecto a la cual se tipifica la diferente reacción de los vikingos noruegos en Islandia y Escocia. En muchos casos <sup>el desafío</sup> la adversidad es tal que obliga a las sociedades que lo experimentan a un verdadero "tour de force" que las ayota: tal es el ejemplo que un pueblo nómada, en la lucha contra el mundo físico, los polinesios, esquimales y nómadas, y contra el medio social nómada, turco y otomano. Este "tour de force" obliga a la especialización y a la casta, a la jerarquía y a la ruina de los valores totales del

humano.

de aquí surge el movimiento social. Para determinar la anti-entidad de la fuerza, aquí recurriendo a la <sup>de la fuerza</sup> termino - (15) logos de Bergson, emplea la palabra <sup>de la anarquía</sup> elan vital a lo que imparte

En consecuencia, el mejor estímulo es el del que no solo estimula a la parte desafiada a dar una respuesta única, sino que le lleva a adquirir un "momento" que la moviliza en una serie de respuestas a otros tantos problemas. <sup>de la anarquía</sup> En el caso de Grecia el paso del orden a lo

al orden agrario produjo la superpoblación, esta la colonización y la agresión exterior, y esto al signo de Pericles. Ahora bien, para explicarnos la eficiencia de esta respuesta no podemos recurrir a explicaciones harto

su boca hasta la fecha: la de la expansión militar o la del dominio del medio por la técnica. La experiencia histórica demuestra que aquella - la conquista - ha coincido siempre con ~~la~~ <sup>dominio</sup> la fase en que la civilización

se desgana, como en el caso de Alejandro Magno respecto al Helenismo, o de las Cruzadas, respecto al feudalismo. Asimismo que la técnica no puede ser, tampoco, un fin exponeente cabal del fin de la balanza que necesitamos, puesto que siendo, por ciñéndose de técnicas destructoras, como la de la guerra, las mismas progresan técnicas en el orden agrícola y disponen, muchas veces, en el signo contrario de la marcha del desarrollo cultural. Así la agricultura helénica del sur de Italia provocó la esclavitud agraria y socavó el orden antiguo.

Por otra parte, y aquí entramos en uno de los logros más singulares de Toynbee, la génesis de la civilización solo se produce



por simplificación, cuando del macrocosmos pasamos al (17)  
microcosmos. Este proceso conduce a la creciente liberación de  
energías humanas, a lo que Toynbee denominaría etereización. En  
aquella <sup>culminante</sup> ~~decisiva~~ instante de la creación humana los hombres no vol-  
vemos etérea, y gracias a este desprenderse del mundo logramos,  
1º, autodeterminarnos, y luego, participar en la sociedad.

El crecimiento - tal como sus propias palabras (1)

Esta participación con estable la previsión que servirá a Toyn-  
bee para elaborar su tesis sobre el objeto de la Historia. ¿Es este el hom-  
bre o la sociedad? ¿Hay que aceptar la <sup>imagen</sup> tesis de los ciclopes de Platon  
o la sociedad organica marxista - spengleriana? Ni un punto de  
vista ni otro son coincidente. La cosa hay según el la sociedad  
esta formada por seres individuales en tanto que esta son sociales, o sea  
que no pueden existir sin esta relación. muchos y que toda colaboran  
en el mismo plano histórico. De aquí se desprende que el mensaje  
histórico no lo llevan las masas en sus supuestas estructuras biológicas,  
nino el hombre creador, que en un "impeto de amor" trasciende  
a la categoría universal. Pero este creador no actúa solo, mas que  
por la fuerza mística obtiene una apropiación de una minoría,  
mientras que la masa se acercan al por este mimetismo dinámico  
que caracteriza a toda sociedad culta. Mimetismo que en  
Toynbee es siempre consentimiento, al estilo del impuesto por  
la planta de Hamelin, no orden de mando a la al nido son de

la voz del sargento de Federico Guillermo a Prusia. Así se logran <sup>UP</sup>  
estos armoniosos conjuntos que han dirigidos las más triunfantes realizaciones  
humanas: por ejemplo, la Abadía de Peñís y la Italia renacentista.

Antes de abandonar este tema tan sugestivo, tengo que aludir  
a otro no menos revestido de interés: la técnica según la cual actúan  
los creadores de la ~~obra~~ soci individual madura. Toyonbee analiza  
en ella un ritmo respiratorio de acción - éxtasis y de nueva acción, que  
simboliza en la palabra Withdrawal - and - Return, desaparición y  
regreso. Sobreven los. la frecuencia en que Toyonbee resume a estas  
antítesis: paternidad y filiación, desafío y respuesta, desaparición  
y regreso, lo cual, no obstante, son parte de un mismo movimiento  
el ejemplo de mayor entidad que tome en consideración a el de  
Jansenista, y no sólo durante su vida terrena - los ha aún del  
diciembre - sino, más adelante, en el supremo, esencial motivo del  
retorno glorioso del hijo del hombre.

+ + +

Algunos adelantados ya buscaban para considerar de quiebra  
y desintegración de las sociedades. Aquí Toyonbee elabora su tesis,  
apoyada siempre en multitud de ejemplos históricos, como el  
papel de un diéresis opuesta en un todo al que registra la  
el desarrollo la génesis y desarrollo de las culturas. Ahora vamos  
a pasar a examinar un proceso en que el tránsito de la simplifica-  
ción a la complejidad, del miasmos al marcosmos, produjeron

o la muerte, o de patificación o la fertilización de las sociedades. (19)

Antes de empezar a considerar el mecanismo histórico de estos hechos, voy a liberarme de cualquier tentación de explicación determinista. En las páginas que se refieren a este asunto que se enfrenta con el positivismo de los doctrinarios deterministas: la de la sensualidad cósmica, <sup>de la sensualidad racial,</sup> la de Spengler y la del eterno retorno de Nietzsche. Aquella resulta de los simples conceptos simplificados elaborados por los escritores deterministas para replicar la decadencia de una civilización. La teoría de la sensualidad racial se desvaloriza en el sentido de que la biología de los epígonos es la misma que la de los primeros. No fueron los bárbaros los creadores de la cultura medieval, sino un romano, Gregorio el Grande. Respecto a Spengler, insiste en brillantes palabras sobre su teoría de que la sociedad es un organismo, sino un plano inteligible de la historia y la base común de las relaciones individuales. En fin, la teoría de los ciclos, de aboliciones mesopotámicas, le impuso la misma eterna impianza. Repetirá la frase "plus ça change, plus c'est la même chose". En cierto que en su misma experiencia, los movimientos Yin-Yang, paternidad y filiación, ritmo, desafío, etc, forman la sucesión de ritmos; pero el ritmo de telar, que no vuelve sobre sus parras, mientras el tejido progresa en la máquina, o el del caruaje, al cual el movimiento de la rueda no le obliga a dar vueltas sobre un mismo eje, sino que le permite progresar en su camino. No somos hércules ni troyanos, sino condenados a la pena o al remedio, sino fruto de nuestros propios actos. Consideración del

mayor interés en orden al futuro de nuestra civilización. (20)

La <sup>ruptura</sup> ~~ruptura~~ de la civilización, o sea, el momento en que ésta dejó de ser creadora, se produce y ~~se~~ <sup>se</sup> ~~estigmatiza~~ <sup>estigmatiza</sup> para tornarse en el momento en que se producen ~~estas~~ <sup>estas</sup> ~~las~~ <sup>los</sup> ~~factores~~ <sup>factores</sup> ~~combinados~~ <sup>combinados</sup>: la menudez del mimetismo, ~~la~~ <sup>la</sup> ~~menudez~~ <sup>menudez</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~el~~ <sup>el</sup> ~~anquilosamiento~~ <sup>anquilosamiento</sup> de las instituciones y la ~~menudez~~ <sup>menudez</sup> ~~del~~ <sup>del</sup> ~~poder~~ <sup>poder</sup> ~~creador~~ <sup>creador</sup>. En el primer caso, todo marcha bien mientras la minoría y la masa respiran al unísono; pero la facilidad del mimetismo produce a su aberración: la pérdida del poder creador en los individuos que integran aquella ante la paridad de la obediencia social, y la imposición del mimetismo por medidas drásticas. En ambos casos, la respuesta a ~~siempre~~ <sup>siempre</sup> ~~la~~ <sup>la</sup> ~~misma~~ <sup>misma</sup>: la aparición del proletariado.

En el segundo supuesto examinado, el ~~deterioro~~ <sup>deterioro</sup> ~~anquilosamiento~~ <sup>anquilosamiento</sup> institucional, esto produce la ruptura ~~del~~ <sup>del</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~la~~ <sup>la</sup> ~~armonía~~ <sup>armonía</sup> social que los ~~es~~ <sup>es</sup> ~~preciso~~ <sup>preciso</sup>, y embolilladas en los rígidos mecanismos producen un doble efecto: o los hacen estallar, y aparecen ya la revolución, o los hacen actuar en forma desusada. Entre sucesos sociales son frecuentes. Entre los numerosos ejemplos que T. ~~trata~~ <sup>trata</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~correspondiente~~ <sup>correspondiente</sup> ~~al~~ <sup>al</sup> ~~fenómeno~~ <sup>fenómeno</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~los~~ <sup>los</sup> ~~goyaccos~~ <sup>goyaccos</sup> ~~indus-~~ <sup>indus-</sup> ~~triales~~ <sup>triales</sup> y demás ~~caídas~~ <sup>caídas</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> ~~las~~ <sup>las</sup> ~~instituciones~~ <sup>instituciones</sup> ~~del~~ <sup>del</sup> ~~siglo~~ <sup>siglo</sup> XVIII, ~~una~~ <sup>una</sup> ~~causa~~ <sup>causa</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~los~~ <sup>los</sup> ~~desarrollos~~ <sup>desarrollos</sup> ~~del~~ <sup>del</sup> ~~nacionalismo~~ <sup>nacionalismo</sup> ~~económico~~ <sup>económico</sup>, la subversión de los principios capitales de la propiedad privada según, la adulteración

de la educación por la propaganda, y la extensión del idiotismo <sup>(2)</sup>  
social, porque idiotas eran, según las atenciones del resto de  
seres, los individuos que adoptaban actitudes soterica ante el  
paseo de la ciudad.

En cuanto a la némesis o venganza de las fuerzas creadoras se  
basa en el hecho de que una minoría responde que responde eficazmente  
a un primer estímulo, responde al segundo. En lo que ya Jesús afirmó  
en su parábola ~~del campo~~ de la siega: "El último será el primero".  
En estas circunstancias disminuye el número de posibles creadores  
y convierte a los ex-creadores en enemigos más o menos de todo mani-  
festo innovador. La experiencia histórica demuestra plenamente  
el riesgo fatal que acompaña a la idolización de una persona o de una  
institución, de una técnica o de una fuerza. Los avios fueron los  
avios de la destrucción de la potencia siríaca en pos de la constante per-  
fección de su poder militar. En este sentido es igualmente fatal  
la intoxicación producida por la victoria, ejemplarizada por el caso  
de Roma después de la 2ª guerra púnica, pues impide la recta  
comprensión de la situación legada por aquel triunfo en un complejo  
de autoeficiencia.

x x x

En fin, a través de la ruptura de las fuerzas creadoras de una  
sociedad llevan a ésta a su disintegración por el vía cruz del  
crisma en el cuerpo social - sobre el que no insistimos, ya que  
se trata de la escisión entre una minoría dominante y el pro-

letanizado interno - y el cirna en el alma. En este mo-  
 mento, el cuerpo social enfermo sólo produce religión, Ensayo,  
~~lo más valiente~~ ~~la perdición del~~ que conduce a estremar las  
 posiciones en convulsión en que aguija se debate. El clase vital es  
 reemplazado por el sentido de la Predestinación o el sentido del  
 Pecado; el estilo queda relegado a segundo término por la pro-  
 misividad o de unidad a rajatabla; la vida toma el rumbo  
 de la que predicam el procaísmo o el futurismo; ambas, ambas  
 francamente revolucionarias: aguija, por reves; aguija, por la  
 fuerza del mito. Arcaísmo y Rousseau en su Contrato Social.

Ante la disintegración de sus reveses, y ya abordamos  
 el último capítulo de la obra de Toynebe, la sociedad busca un  
 salvador: este mecanismo ~~como~~ lo refleja la experiencia his-  
 tórica en forma del salvador en la Espada, el Titulo legislativo y  
 el Político en la Máquina del Tiempo. Pero todo esto conduce, en de-  
 finitiva, a acelerar el ritmo de la descomposición. Pues el ejemplo  
 de Jesús es claro. Su divinidad se revela en el hecho de que, expresamente,  
 renuncia a ser salvador en la Espada y se refugia en el humilde  
 sacrificio de la Cruz.

+ + +

Y así hemos llegado a tomar contacto con el pensamiento  
 global de Toynebe. Un pensamiento que ha bautizado de optimista  
 y que, sin duda, merece esta calificativo. Aunque ya se han transo-

parecido bastante las causas de este enmudecido, las resu- (93)  
misé, diciéndolo:

1.º Foyrbee cree en un empuje la juventud de nuestra  
cultura y ~~la~~ ~~hace~~ ~~permítase~~ ~~un~~ ~~nuevo~~ ~~período~~ ~~de~~ ~~logro~~ ~~para~~  
ella.

2.º Al sentir el ~~que~~ ~~un~~ ~~movimiento~~ ~~social~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~mundo~~  
nuestro, no hace aceptables de reacción contra las teorías determinis-  
tas y ~~se~~ ~~incita~~ ~~nuestras~~ ~~fuerzas~~ ~~vital~~.

3.º Al reconocer la importancia extraordinaria del Papado  
en el movimiento de recuperación, concuerda con los postulados es-  
tablecidos por nuestra fe.

4.º Con <sup>respuesta al desafío</sup> indica que la reacción <sup>o</sup> <sup>si</sup> <sup>siempre</sup> <sup>señal</sup> <sup>de</sup> <sup>vida,</sup>  
que sólo está en quiebra aquella sociedad que se conforme en su  
muerte.

Digamos una propia palabra:

Arnold Toynbee no figura en la última edición completa de la Enciclopedia Británica, la de 1936. Esto quiere decir que por aquel entonces su fama no había ni tan siquiera traspuesto el umbral de las celebridades nacionales. Y se comprende. Durante muchos decenios de su vida, ahora diremos, para los amigos de la precisión, que Toynbee cuenta 60 años justos, éste estuvo ocupado en la recopilación y elaboración del enorme material con que había de asombrar al mundo entre 1934 y 1939, fechas extremas de la publicación de sus seis primeros volúmenes sobre "Un estudio de la historia". Sin embargo, no era, ni mucho menos, un desconocido. Saltando de una limitada especialización a los asuntos de la historia y literatura helénicas al campo de la política internacional, había participado en las tareas de la Conferencia de la Paz de 1919 y contribuido a la fundación del Instituto Real de Asuntos Internacionales, de Londres, centro básico para el estudio de las relaciones de esta clase en suelo inglés. Hay toda una lección en este brusco salto de la Antigüedad a lo más moderno que encierra la Historia; salto que en otros habría sido tenacidad, pero que en Toynbee fué la meta normal en hombre que, habiendo pulsado los diáfonos del pasado, estaba preparado como ningún otro para recoger su eco en los problemas modernos.

Su familia tenía tradiciones de alta especulación intelectual. Otro Arnold Toynbee, a fines de la centuria pasada, fué sociólogo de importancia dentro el campo del utilitarismo inglés. Nuestro Toynbee debió recoger este ambiente desde pequeño, lo que, aliado con la feliz circunstancia de la inclinación hacia lo clásico de su madre, una competente helenista, le permitió abarcar, desde sus primeros años, la sólida riqueza de la experiencia greco-romana, con la ratización infinita de los problemas planteados a nuestro tiempo. Y él abordó estos últimos con el instrumental que yo reputo como el único infalible para la correcta interpretación del pasado, o sea el que permite trajar la perspectiva historia desde un punto de vista humanista cristiano, los dos valores que han demostrado su solidez a través de una experiencia bimilenaria.

Es sorprendente, se preguntaran Vds., que en estas condiciones la obra de Toynbee no fuera conocida años antes. Parece mucho tiempo el transcurrido desde 1939 a 1949 para que sólo ahora podamos empezar a hablar de su notoria contribución histórica. Atribuyánlo Vds. a estos dos hechos: a la funesta paralización que en la vida intelectual impuso la segunda guerra mundial y a la prolijidad del pensamiento toynbiano. Seis volúmenes, de unas 500 páginas cada uno, llenos de tan sugestivos puntos de vista que es necesario tiempo y paciencia para hacerse cargo de ellos. Por esta causa, yo sonrío cuando en el ímpetu de las últimas polémicas madrileñas alguna revista ha criticado al Dr. Ortega y Gasset de que exponía algo ya sabido e incluso manoseado por todos los estudiantes universitarios españoles. Pongámonos la mano en el pecho, y tengámonos por lo menos la sinceridad de reconocer que aun no hemos progresado tanto, y que en esta marcha contra el reloj que es la lectura de "Un estudio de la Historia" son pocos los que han llegado más allá del cuarto tomo. Yo mismo, y no me causa rubor decirlo, he tenido que recurrir al autorizado resumen de Sommervell para acabar de puntualizar la exégesis toynbiana sobre la desintegración de las sociedades.

La primera y ya definitiva impresión que produce la lectura de cualquier parte de la obra de Toynbee es la de que nos hallamos ante un estudio que hará época en los anales del pensamiento humano. Me reputarán quizá Vds. exagerado; pero no he lanzado esta afirmación sin meditarla serenamente. Hay en "Un estudio de la Historia" una acumulación tal de materiales que asombra cómo han podido ser recogidos por una sola mente, y lo que es más, digerido e interpretado de acuerdo con un riguroso método histórico de trabajo. Para Toynbee no sólo no tienen



secretos la historia de Inglaterra, la de la Antigüedad clásica y la del mecanismo de los hechos de nuestro inmediato pretérito-lo que desde luego cae dentro del campo de lo normal dados los antecedentes expuestos; es que tampoco lo encierran los de los demás campos del pasado histórico, desde las primeras culturas prehistóricas a la guerra de las Investiduras, desde la expansión bárbara al Renacimiento. Y saliendo fuera del campo de la civilización occidental, se mueve a sus anchas en Bizancio y Rusia, el Islam y la India, China y el Japón. Y ello no es sólo aparato erudito, sino asimilación profunda, que le permite interpretaciones originales de personas y hechos, de Solín a Baber el León; de Augusto al gran mufi de Jerusalén, del hombre de la isla de Pascua a Lenin.

Esta base documental, pragmática, empirista, señala una diferencia concreta entre Toynbee y todos los filósofos de la Historia que le han precedido, advirtiéndolo, desde un principio, que es a todas luces injusto clasificarlo como filósofo de la Historia, y que sólo puede merecer este calificativo en su calidad de hombre que piensa sobre los hechos del pasado. Toynbee es exclusivamente un historiador, y él mismo se llama siempre y tan sólo historiador. No hallaremos pues en él ninguna idea preconcebida, apriorística. Rompiendo la tradición de la escuela idealista alemana, de Herder a Spengler a través de Hegel y Marx, no elabora un cuadro mental previo a cuyos marcos es preciso encajar a la fuerza los hechos, quepan o no en sus molduras; no recurre a dialécticas ni a drisnizaciones de entes abstratos; ni se zambulle en esta inquietante corriente del historicismo en la que uno pierde toda noción de rumbo embargado en la entelegrafía del "puro quehacer histórico". No. Toynbee se plantea, como fiel historiador, una cuestión de método, y a partir de ella va disponiendo los numerosos hechos -6.000 u 8.000, que importa- que él conoce y aumenta. A veces el hecho le es rebelde y no encaja en la teoría, que los demás de su clase parece brindar. El lo anota, e incluso ratifica si lo juzga oportuno. Su honradez es acrisolada, a prueba de cualquier contingencia. De modo que la filosofía idealista alemana podrá pasar y ser objeto de puro comentario erudito, y, en cambio, la obra de Toynbee permanecerá, modificada, revisada, corregida, aumentada, como se quiera, pero siempre como la más firme cantera del edificio que los historiadores construirán, de ahora en adelante, para la correcta y cada vez más unánime interpretación del pasado, que es la única llave que nos certifica de nuestro presente y nos permite vislumbrar el futuro. Esta descriminación de valores es la que erige la antitecía entre Toynbee y Spengler, ambos intérpretes de la Historia en el período intermedio. La posición apriorística e historicista hicieron de éste el autor del pesimismo; la actitud pragmática y de sana realidad histórica llevan al autor inglés, por el contrario, por la sonda del optimismo. Diferencia, sobre todo, de método y tipo humano.

El propósito exacto de "Un estudio de la Historia" es el examen de la génesis, crecimiento, quiebra y desintegración de las civilizaciones. Usamos ahora la exacta terminología de Toynbee. Para ello necesita establecer, como hemos dicho, un método, y a este fin exclusivo dedica los dos primeros volúmenes de su obra, dato que orientará a todos Vdes. sobre la honradez exhaustiva de la labor del ilustre historiador británico. No queremos entretenernos sobre este punto capital, porque esta conferencia naufragaría en este apartado mucho antes de llegar a puerto. Pero es preciso para la comprensión de mis anteriores palabras, que delinee los dos instrumentos esenciales de la labor de Toynbee establecidos en aquellas páginas: la sociedad y la afiliación de las sociedades.

La afirmación previa de Toynbee es que la historia no es inteligible explicada por naciones, sino en relación con procesos que afectan a conjuntos más extensos. ¿Cómo explicar, por ejemplo, la historia de Inglaterra sin recurrir al cristianismo, al Renacimiento y a la expansión

económica industrial, fenómenos que son ajenos a su desarrollo propio o compartidos con los de otras naciones de un mismo grupo? Estas naciones constituyen una sociedad, lo que él denomina "el plano inteligible de la Historia"; centro de esta sociedad, que para mayor comprensión puede llamarse cultura o grupo cultural, hay una exacta valoración per se de los hechos que la afectan; religiosos, sociales, políticos y económicos. No obstante, este punto de vista aun no es completo, porque en las páginas últimas de su obra, en las que prepara al lector para los volúmenes que han de formar la relativa al estudio de las religiones superiores, habrá de admitir que éstas sólo pueden comprenderse por la interferencia y prohiación de dos de los grupos sociales antedichos.

Tenemos pues "la sociedad como plano inteligible de la Historia" y enseguida Toynbee enumera, después de prolijo estudio, el cuadro de las "sociedades" históricas, de estos "todós" que procuran el exacto conocimiento del pasado. Hay, dice él, cinco sociedades vivas, cinco sociedades fosilizadas y nueve sociedades muertas; en total, 19, que por una subdivisión de las primeras, pueden llegar al número de 21. No es preciso retener el nombre de todas. Basta saber que entre las "sociedades vivas" distingue la Cristiana Occidental, la Cristiana Ortodoxa, la Islámica, la Hindú y la Extremo Oriental, que entre las fósiles figuran la hebrea y la betana, y que entre las extintas hay que señalar la egipcia, la minoica, la sumérica, la niara, la índica, la helenística, la sónica y la maya. Estas últimas no se hallan aisladas en la serie histórica, sino que forman eslabones importantísimos de ella. Pero no son cuerpos del mismo todo ni representan una pura evolución histórica. Porque Toynbee rechaza tanto la teoría de la unidad de la civilización como la de la pura continuidad histórica, ambas nacidas, respectivamente, de un espejismo unilateral y de una concepción biológica de las sociedades. Habrá aquí, como he indicado, materia de comentario para mucho rato. Me perdonarán Vds. que les escamotee estos importantes problemas.

Toynbee substituye el proceso evolutivo por lo que denomina de paternidad y filiación o sea que determinadas sociedades son padres de otras, en un mecanismo de generación de culturas paralelo al de generación individual. Hay que señalar, de antemano, que Toynbee sólo reconoce, hasta la fecha, tres generaciones de esta clase, lo que le induce, desde el primer momento, a sentirse optimista sobre el futuro de la humanidad. La cultura, nos asegura, es algo relativamente joven en la Tierra, a pesar del lastre multicentenario de la prehistoria y de las sociedades primitivas. Y aquí, para estupor de prehistoriadores, arqueólogos y etnólogos, niega que las "sociedades", tal cual él las ha definidas, sean una misma cosa con los grupos sociales primitivos: forman, en todo caso, dos especies distintas del mismo género humano.

Los acontecimientos históricos que permiten establecer la prohiación de una sociedad y relacionarla con la que le ha precedido los define Toynbee a partir de la experiencia acaecida en el mundo occidental. Nadie duda de que nosotros somos hijos del mundo helenístico -en el amplio sentido de sociedad greco-romana. Pues bien, el tránsito de una a otra generación cultural está caracterizado por un triple grupo de fenómenos: el establecimiento de un Estado Universal, que realiza la unidad sobre la disgregación política anterior o impone un orden; 2º el desencadenamiento de un período de conmociones que señale el fin de la cultura antigua y es el precedente inevitable de la fundación del Estado Universal y 3º, el interregnum, período que sigue al establecimiento de un Estado y registra el advenimiento de dos nuevos factores: una nueva Iglesia y una Völkerwanderung. Estos dos elementos corresponderían, según Toynbee, a la reacción de lo que llama proletariado interno y externo de la sociedad que periclitita contra su minoría dominante. Proletariado que no es la aplicación histórica del nombre que hoy vulgarmente utilizamos. Toynbee entiende por proletarios todos los grupos sociales, interna y externa, que no viven en, sino que se sienten fuera, de la sociedad en crisis, incluso cuando este alejamiento se produce en un mismo marco geográfico.

Partiendo de esta experiencia, Toynbee afilia al Helenismo las dos sociedades vivas: la Cristiana Occidental y Oriental; a la siríaca, la Islámica; a la Indica, la hindú; a la Sínica, la Extremo Oriental, Y a su vez aquéllas derivarían de la minoica y la sumérica, todo ello mediante una serie de deducciones, no siempre completas, a las que no podemos dar cabida aquí. Basta señalar que, en los casos en que la filiación no parece poder definirse de modo concreto, como entre el Islam y la civilización siríaca, Toynbee lo explica por lo que él denomina "intrusión" de otra sociedad en el seno de la primera; en el caso aludido la "intrusión cultural" correría a cargo del Helenismo, que habría determinado un amplio parentesis entre la generación siríaca y la islámica.

Habiendo resuelto esta cuestión de principio, o sea considerando que el plano inteligible de la historia es la sociedad y que muchas de éstas se emparentan con las anteriores por un mecanismo de afiliación, Toynbee pasa a ocuparse de la génesis de las civilizaciones, sobre todo a base del estudio de la que llama "sociedades originarias" (Egipto, Sumérica, Maya, Andina y Minoica). Aquí el punto de partida es la diferenciación entre sociedad primitiva y sociedad civilizada, al que ya nos hemos referido. Considera que éstas se distinguen no por una complejidad institucional o por una mayor o menor división de trabajo, sino por la distinta actitud mimética de la masa respecto a sus guías: en las sociedades primitivas la mimesis se orienta hacia la tradición social; en la civilizada, hacia las personalidades creadoras. Esta distinción es de movimiento, entre estaticismo y dinamismo; pero su importancia espiritual es enorme, como lo revela la comparación china entre las fases Yin y Yang. Como se puede pasar de una fase a otra, ¿Cómo del Yin puede marcharse al Yang, después que el hombre hubo realizado la más tremenda de su experiencia, o sea pasar del móvil subhumano al humano?

Hay que decir que Toynbee es profundamente antideterminista. En páginas en extremo convincentes niega que el motivo del tránsito de reposo a la actividad creadora, del Yin al Yang, pueda ser o a la saja o al medio. No es la biología ni la geología que imponen este importante fenómeno cultural, sino el encuentro de estos dos factores en la suprema alternativa del "desafío y respuesta". Toynbee deduce este hecho de las enseñanzas religiosas y de las deducciones mitológicas. Es como si la voluntad creadora, satisfecha y estática después de su creación viniera obligada a recrear por la intrusión de un factor demoníaco adverso. Como Vdes. observaran esta deducción tiene el más profundo contenido bíblico. La interacción de estos elementos hace pasar del estado Yin al Yang, aunque hay "un factor imprevisible" que no nos permite asegurar cuando este formidable encuentro tendrá consecuencias realmente creadoras. Es preciso un "momento psicológico" favorable, que haga fructificar el choque entre el medio y la saja. Un ejemplo claro de esta teoría es la respuesta que decían los pueblos de la banda de estepas afroasiáticas ante su desecación en el VI milenio antes de Jesucristo. Unos se buscaron refugio en parajes similares, en el Sudán, por ejemplo, y permanecieron con idénticas características. No progresaron. Otros emprendieron la portentosa conquista de los pantanos del Nilo y del Eufrates y Tigris, dando lugar a las culturas egipcia y sumeria, respectivamente.

En consecuencia, existe un panorama general de las virtudes de la advenidad, tanto geográficas como humanas. Entre las primeras Toynbee dispone el estímulo de las comarcas duras y el producido por las nuevas patrias. Dos ejemplos pueden bastar para ilustrar este concepto: el triunfo de Bizancio sobre Calcedonia, en el primer caso, y el del desarrollo del Budismo en países marginales. Entre las segundas, o sea las humanas, señala el estímulo de los choques (caracterizado por la reacción de Roma después del ataque de los galos); el de las presiones externas, que halla su confirmación en el auge alcanzado siempre por las fronteras, y el de las penalizaciones, como en el caso de los pueblos y culturas sometidos, que se especializan en una función determinada y acaban por

imponerse a sus dueños esclavos del mundo romano y los fanaristas del siglo XVIII en Turquía.

Existe, empero, una medida de oro. No se cumple la ley que podría formularse de que a mayor adversidad corresponde mayor respuesta. El desafío ha de ser proporcionado a la capacidad de reacción de la sociedad que lo experimenta. Sino puede caerse en una situación menos óptima. Es lo que Toynbee prueba con sus comparaciones en tres términos, aportando numerosos ejemplos, respecto a los cuales es típico la diferente reacción de los iskingo noruegas en Islandia y Groenlandia. En muchos casos el desafío es tal que obliga a las sociedades que lo experimentan a un verdadero "tour de force" que las agota. tal es el ejemplo que nos proporcionan, en la lucha contra el mundo físico, los polinesios, esquimales y nómadas, y contra el medio social hostil, turcos y otomanos. Este "tour de force" obliga a la especialización y a la casta, a la jerarquía y a la ruina de los valores totales del hombre.

En consecuencia, el mejor estímulo es el del que no solo estimula a la parte desafiada a dar una respuesta única, sino que la lleva a adquirir un "numento" que la noviliza en una serie de respuestas, a otros tantos problemas. De aquí surge el crecimiento social. Para determinar la entidad de esta fuerza, recurriendo a la terminología de Bergson, emplea la palabra clan vital. Es este ímpetu que en el caso de Grecia el paso de la anarquía al orden agrario produjo la superpoblación, ésta la colonización y la agresión exterior, y ésta el siglo de Pericles. Ahora bien, para explicarnos la eficiencia de esta respuesta no podemos recurrir a explicaciones harto en boga hasta la fecha: la de la expansión militar a la del dominio del medio por la técnica. La experiencia histórica demuestra que aquella -la conquista- ha coincidido siempre con la fase en que la civilización se desgarró, como en el caso de Alejandro Magno respecto al Helenismo, o de las Cruzadas, respecto al feudalismo. Mientras que la técnica no puede ser, tampoco, un fiel exponente cabal del fiel de la balanza que necesitamos, puesto que, prescindiendo de técnicas destructoras, como la de la guerra, los adelantos progresos técnicos en el orden agrícola se disponen, muchas veces, en el signo contrario de la marcha del desarrollo cultural. Así la agricultura helenística del Sur de Italia procuró la esclavitud agraria y socavó el orden antiguo.

Por esta causa, y aquí entramos en uno de los logros más simpáticos de Toynbee, la génesis de la civilización solo se produce por simplificación, cuando del macrocosmos pasamos al microcosmos. Este proceso conduce a la creciente liberación de energías humanas, a lo que Toynbee denomina etereización. En aquel culminante instante de la creación humana los hombres nos volvemos etéreos, y gracias a este desprendimiento del mundo logramos, autodeterminarnos, y luego, autoarticularnos en la sociedad.

Esta auto articulación establece la premisa que servirá a Toynbee para elaborar su teoría sobre el sujeito de la Historia. ¿Es este el hombre o la sociedad? ¿Hay que aceptar la imagen de los ciclopes de Platón o la sociedad orgánica marxista-spengleriana? Ni un punto de vista ni otro son convincentes. Según él la sociedad está formada por seres individuales en tanto que estos son sociales o sea que no pueden existir sin esta relación mutua y que todos colaboran en el mismo plano histórico. De aquí se desprende que el mensaje histórico no lo llevan las masas en sus supuestas entrañas biológicas, sino el hombre creador, que en un "ímpetu de amor" trasciende a la categoría universal. Pero este creador no actúa solo, sino que por la fuerza mística obtiene una aquiescencia de una minoría, mientras que la masa se acerca al por este nimetismo dinámico que caracteriza a toda sociedad culta. Nimetismo que en Toynbee es siempre consentimiento, al estilo del impuesto por la flauta de Habelio, no orden de mando al rudo son de la voz del sargento de Federico Guillermo de Prusia. Así se logran estos armoniosos conjuntos que

han dirigido las más triunfales realizaciones humanas: por ejemplo, la Atenas de Pericles y la Italia renacentista.

Antes de abandonar este tema tan sugestivo, tengo que aludir a otro no menos revestido de interés: la técnica según la cual actúan los individuos creadores. Toynbee analiza en ella un ritmo expresivo de acción-éxtasis y de nuevo acción, que sintetiza en la palabra Withdrawal-and-Return, desaparición y regreso. Y observen Vdes. la frecuencia con que Toynbee recurre a estas antítesis: paternidad y filiación, desafío y respuesta, desaparición y regreso, las cuales, no obstante, son parte de un mismo movimiento. El ejemplo de mayor entidad que toma en consideración es el de Jesucristo, y no sólo durante su vida terrena -los tres años del desierto- sino, más adelante, en el supremo y esencial motivo del retorno glorioso del Hijo del Hombre.

:-:       :-:       :-:

Hemos adelantado ya bastante para considerar la quiebra y desintegración de las sociedades. Aquí Toynbee elabora su tesis, apoyada siempre en multitud de ejemplos históricos, como el de un diptico opuesto en un todo al que registraba la génesis y desarrollo de las culturas. Ahora vamos a pasar a examinar un proceso en que el tránsito de la simplificación a la complejidad, del microcosmos al macrocosmos, producen o la muerte, o la falsificación o la fosilización de las sociedades.

Antes de empezar a considerar el mecanismo histórico de estos hechos, Toynbee se desembaraza de de cualquier tentativa de explicación determinista. Es en las páginas que se refieren a este asunto que se enfrenta con el pesimismo de las doctrinas deterministas: la de la senectud cósmica, la de senectud racial, organicista de Spengler y la del eterno retorno de Vico. Aquella es fruto de las simples concepciones científicas elaboradas por los escritores helenistas para explicarse la decadencia de su civilización. La teoría de la senectud racial se desvaloriza en el sentido de que la biología de los epígonos es la misma que la de los primeros. No fueron los bárbaros los creadores de la cultura medieval, sino un romano, Gregorio el Grande. Respecto a Spengler, insiste en brillantes párrafos sobre su teoría de que la sociedad no es un organismo, sino un plano inteligible de la historia y la base común de las relaciones individuales. En fin, la teoría de los ciclos, de abolengo mesopotámico, le inspira la misma escasa confianza. Repudia la frase "plus ça change, plus c'est la même chose". Es cierto que en su misma exposición, los movimientos Yin-Yang, paternidad y filiación, estímulo, desafío, etc, dan la formación de ritmo; pero es ritmo de telar, que no vuelve sobre sus pasos, mientras el tejido progresa en la máquina, o el del carruaje, al cual el movimiento de la rueda no le obliga a dar vueltas sobre un mismo eje, sino que le permite progresar en su camino. No somos dósifos ni Exlonés, condenados a la peña o sea rueda, sino fruto de nuestros propios actos. Consideración del mayor interés en orden al futuro de nuestra civilización.

La quiebra de la civilización, o sea, el momento en que ésta deja de ser creadora, se estigmatiza para Toynbee en el momento en que se producen estos tres factores combinados: la mecanización del mimetismo, el anquilosamiento de las instituciones y la nimesis del poder creador. En el primer caso, todo marcha bien mientras la minoría y la masa respiran al unísono; pero la facilidad del mimetismo conduce a dos aberraciones: la pérdida del poder creador en los individuos que integran aquella en la pasividad de la obediencia social, y la imposición del mimetismo por medidas drásticas. En ambos casos, la respuesta es siempre la misma: la aparición del proletariado.

En el segundo extremo examinado, el del anquilosamiento institucional esto produce la ruptura de la armonía en que vive la sociedad. Las nuevas fuerzas no hallan el cauce social que les es preciso, y embotelladas en los viejos mecanismos producen un doble efecto: o las hacen estallar, y aquí tenemos ya la revolución, o las hacen actuar en forma desusada. Estas enormidades sociales son frecuentes. Entre los numerosos ejemplos que T. cita correspondiente al funesto influjo de las inyecciones industriales

y democráticas en las instituciones del siglo XVIII, señalaremos el desarrollo del nacionalismo económico, la subversión de los principios capitales de la propiedad privada, la adulteración de la educación por la propaganda, y la extensión del idiotismo social, porque idiotas eran, según los atenienses del siglo de Pericles, los individuos que adoptaban actitudes sotéricas ante el cuerpo de la ciudad.

En cuanto a la némesis o venganza de las fuerzas creadoras se basa en el hecho de que una minoría que respondió eficazmente a un primer estímulo, responde al segundo. En lo que ya Jesús afirmó en su parábola de la siega: "Los últimos serán los primeros". En estas circunstancias disminuye el número de posibles creadores y convierte a los ex-creadores en enemigo acérrimo de todo movimiento renovador. La experiencia histórica demuestra cumplidamente el signo fatal que acompaña a la idolización de una persona o de una institución, de una técnica o de una fuerza. Los asirios fueron los siniestros devoradores de la cultura serían en pos de la constante perfección de su poderío militar. En este sentido es igualmente fatal la intoxicación producida por la victoria, ejemplarizada por el caso de Roma después de la 2ª guerra púnica, pues imposibilita la recta comprensión de la situación legada por aquel triunfo en un complejo de autosuficiencia.

:--:    :--:    :--:    :--:

En fin la ruptura de las fuerzas creadoras de una sociedad llevan a ésta a su desintegración por el vía crucis del cisma en el cuerpo social -sobre el que no insistimos, ya que se trata de la escisión entre una minoría dominante y el proletariado interno- y el cisma en el alma. En este momento, el cuerpo social enfermo sólo produce que conduce a extremar las convulsiones en que aquel se debate. El élan vital es reemplazado por el sentido de la Predestinación o el sentido del Pecado; el estilo queda relegado a segundo término por el sentido de promiscuidad o de unidad irrazonable, y la vida toma el rumbo de los que predicán el arcaísmo o el futenismo, actitudes ambas francamente revolucionarias: ésta por esencia aquél por la fuerza del mito. Arcaicado es Rousseau en su Contrato Social.

Ante la desintegración de sus esencias, y ya abordamos el último capítulo de la obra de Toynbee, la sociedad busca un Salvador: este mesianismo lo refleja la experiencia histórica en forma del Salvador en la Espada, el filósofo legislador y el Político con la Máquina del Tiempo. Pero todo esto conduce, en definitiva, a acelerar el ritmo de la descomposición. Pues el ejemplo de Jesús es claro. Su divinidad se revela en el hecho de que, expresamente, renunciara a ser Salvador con la Espada y se refugiera en el tremendo suplicio de la Cruz.

:--:    :--:    :--:    :--:

Y así hemos llegado a tomar contacto con el pensamiento global de Toynbee. Un pensamiento que he bautizado de optimista y que, sin duda, merece este calificativo. Aunque ya se han transparentado bastante las causas enunciado, las resumiré, diciendo:

1º Toynbee nos enseña la juventud de nuestra cultura y pronostica nuevos períodos de logro para ella.

2º centrar el crecimiento social en el microcosmos, nos hace susceptibles de reacción contra las teorías deterministas e incita nuestras fuerzas vitales.

3º Al reconocer la importancia extrema del Papado en ese movimiento de recuperación, concuerda con los postulados establecidos por nuestra fe.

Y 4º Nos indica que la respuesta al desafío es siempre señal de vida, y que sólo está en quiebra aquella sociedad que se conforma con su muerte.

Oigamos sus propias palabras:

Reserva de la unidad civilizadora (apejismo)  
 continuidad histórica (biología)

(II)

Proceso evolutivo multigeneracional. Filialidad

juventud generacional cultural.  
 índice a diez días { sociedades primitivas  
 sociedades civilizadas

Acercamientos permiten a haberes polijeración

Prohibiciones { imperio universal  
 interseguo como línea  
 interseguo Iglesia Universal  
 Valterwandenberg

Afilialidad { CO - Hel  
 COU - Síndaca  
 Kina - Síndaca  
 Dacia - Hínd

Intrusión

+ + Habiendo vuelta a un principio, generación, a partir 5 sociedades  
 originarias. Hay que decir diferencia entre

S.P. a no de { imult.  
 S.C. { diferencia trabajo  
 sino de imimitis no

Como se para de estático e dinámico, de Vin a Varjo, después  
 mundo para de subhombre e hombre.

Autideterminismo

ni rafa ni medio // no desafío y respuesta  
 Creación - adversidad

Los embargo hay "factos imprevistos" = momento psicológico

Virtudes de la civilización

Ejemplo pueblo Sahara { físicas | condiciones de vida  
 | | ni mucho nueva patria  
 humanas | des pes. (Puno gallo)  
 | | presions (romanos)  
 | | penalización (Sibario Roma)  
 | | | (panarista judío)

Medida de RD : comparaciones en los términos.

Vikings - Islandia - Greenlandia  
 = equimales  
 nomadas

Desafío obliga tour de force { = pastores  
 resque | carta  
 | = especialización

++ mejor estímulo no es el q. de respuesta mínima, sino el que desencadena el nivel vital, del que surge crecimiento.  
Rejingo breuà.

Eficiencia respuesta no se mide { expansión militar (caso Aliados)  
dominio medio técnica (caso agricultor)  
↓  
sino por simplificación, por etereización, por mutagó  
entendible vide en su Reino.  
↓  
para maso como a maso como

no auto-determinamos y auto-articulamos en sociedad. Cómo?

Problema sujeto histórico = Toynbee | no hombre y sí hombre  
no sociedad y relaciones so-  
ciales

el hombre crea su "ímpetu mismo"

{ mística = mímica  
mimetismo = mesa Armonía { Pericla  
Renae.

Técnica creación = Withdrawal and return. pericla

++ quiebra sociedad = nivel de un diptico. simplif → complejidad  
maso → maso como

Contra cualquier determinismo | seriedad económica | primeros =  
seriedad racial | epígonos.  
organismos  
tiene ciclo = pericla Toynbee  
caso.  
No somos Sisifo ni tréme

En cambio quiebra se produce

Mecanización mimetismo | pérdida poder creador mímica  
impureza medida  
dualística  
Impracticabilidad  
Acumulación avorata imitacionis | revolución  
unidad social

Nemesis creatividad | epígonos in tipos idiotismo, por  
pericla notoria  
disminuye num. puntos  
creados  
ep-creados en sus pro

avina Intoxicación victima mímica no se puede de estímulo:  
pericla, "estímulo" sean primeros



Exordio:

Solidaridad como parte Cultura Occidental.  
 Gracias a Mr. Brady. Valleura inglesa y española, luchas antiguas  
 pequeñas reyertas de familias ante la coyuntura presente.  
Centos de Mr. Toynbee, no sólo debate, sino continuación mi labor  
universitaria.  
 No me propongo hacer ejemplos ni criticar ideas Toynbee. Esto recla-  
 maría mucho tiempo. Me limitaré a bosquejar principales ideas.  
 Gracias a Mr. Brady y a Olives.

Presentación Toynbee. Enciclopedia Británica. Su fama no habrá traído  
 universal 1936. No es desconocido. Conferencia Paz 1919. Calatrava  
 Real Instituto de Asuntos Internacionales. En otros no sería posible salto.  
 Familia. Ota Arnold Toynbee. Madre belarusa. Anterior vien  
 dotado comprensión humanista crítica historia.

¿Por qué obra Toynbee no fue conocida antes?

paralización guerra  
 proflicidad pensamiento  
 crítica madurando

Impresión causa su obra. Materias que están en juego.  
 interpretación / clara /  
 como movimiento / masiva /  
 nueva versión hechos y p'jeras /  
 otras culturas

Diferencia entre pragmatismo Toynbee y Tilapia H. Toynbee  
 o historiador. | mi dialéctica  
 | mi historicismo

Método - 6.6 P. 000 ejemplos - Homage a aristocrata  
Permanencia obra Toynbee - Antitesis Spengler - Toynbee.

Propósito de "A Study of History"

+ + Método - 2 volúmenes - No podemos detenernos - pero ni presentas  
 problemas.

Historia no es inteligible por naciones - Caso Inglaterra.

Sociedades "planas" - No completa: Rel. superiores "de sociedades"  
Cuadro de las sociedades históricas  
 5 vivas  
 5 fósiles  
 9 muertas

| 19 | 21

++ Desintegración sociedad por viejeces

Crisis social — ya dicho

Crisis en el alma.

producción substitutiva

clan — {   
            ↳ hombres predestinados   
            ↳ pecado

triblo — {   
            ↳ promocionistas   
            ↳ unidad

vide — {   
            ↳ avairismo   
            ↳ futurismo

Salvador. — {   
            ↳ patron   
            ↳ unlike machine   
            ↳ telurico legislativo   
            ↳ jeris

Optimismo:

Inventos cultura

Micocosmos puede reaccionar plano o en  
papado.

Repuesta de afis, ree cualquieria, puede s-  
inmeltar más si somos sanos.

INSTITUTO BRITANICO

AVDA. GENERALÍSIMO FRANCO, 532

BARCELONA

El Director tiene el gusto de invitarle a una conferencia  
en castellano que pronunciará el

**Profesor JAIME VICENS VIVES**

**Catedrático de la Universidad de Barcelona**

sobre el tema

**TOYNBEE: UNA FILOSOFIA OPTIMISTA  
DE LA HISTORIA**

Martes, 15 de marzo de 1949, a las 7.30

PUBLIC LECTURES  
THE BRITISH COUNCIL

BRITISH INSTITUTE

AVDA. GENERALISIMO FRANCO, 532  
BARCELONA

PROGRAMME

1948/49

EASTER TERM, SECOND HALF

## PUBLIC LECTURES

Tuesdays and Fridays at 7.30

Three Queens Mr John Grant-Robertson  
February 15th MARY TUDOR, QUEEN OF ENGLAND  
February 18th MARY STUART, QUEEN OF SCOTS  
February 22nd ELIZABETH, QUEEN OF ENGLAND

February 25th THE CELTIC PERIPHERY  
Mr Robert K. Brady  
March 1st IMPRESSIONS DE VOYAGE AU CANADA  
M. Pierre Deffontaines

The XVIIIth Century in Britain

March 4th THE PHILOSOPHICAL BACKGROUND  
Mr Geoffrey Sunderland  
March 8th THE LITERARY BACKGROUND  
Miss Diana Guthrie  
March 11th THE SOCIAL BACKGROUND  
Mr John Grant-Robertson

March 15th TOYNBEE: UNA FILOSOFIA OPTIMISTA  
DE LA HISTORIA Prof. J. Vicens Vives

March 17th (Th.) MODERN ENGLISH FICTION  
The Hon. Victoria Sackville-West

March 18th THE TRAVELLER IN ENGLAND  
Dr John A. Wylie

March 22nd DRAMA AND THE DREAM  
Mr Robert K. Brady

## SPECIAL COURSES

History Course on Wednesdays at 8.15

«English Social History (1815 to 1948)» Mr Grant-Robertson

Teachers Course on Thursdays at 6.30

«Methods and Problems of the Teaching of English»

Mr Grant-Robertson

Literature Course on Thursdays at 7.15

«The Nineteenth Century» Mr Brady

## DISCUSSION GROUPS

ENQUIRY CIRCLE (for spontaneous discussion of various subjects)

Alternate Mondays at 7.15

GRAND DEBATE

Saturday, February 19th at 6.30

FILM SHOWS WITH DISCUSSION

Every Monday and Thursday at 7.30

PLAY READINGS WITH DISCUSSION

As announced on Notice Board

PERSPICACITY

A discussion in competition form on English Life and Culture

February 16th and March 23rd at 7.15

## STUDY GROUPS

POETRY READING CIRCLE Mr Brady  
Alternate Mondays at 7.30

DRAMA CIRCLE Mr Grant-Robertson  
Alternate Saturdays at 5

MEETING OF TEACHERS OF ENGLISH  
First Saturday of each month at 4.30

## MUSIC

Saturday, March 26th at 6.30 A Concert of English Keyboard  
Music by Srta. Alicia de Larrocha

Recitals on Gramophone Records with Introductory Talks  
Saturday, February 26th at 6.30 «English Folk Music»  
Introduced by Miss Guthrie

Saturday, March 5th at 6.30 «The Yeomen of the Guard»  
Introduced by Mr Grant-Robertson

## DRAMA

PLAY READING

by Staff and Members

Saturday, March 12th at 6.30 «MACBETH»

Other Play Readings as announced on the Notice Board

## CINEMA

Through the kind collaboration of H. M. Consulate General and the British  
Club a programme including a full length feature film and documentaries  
will be shown at the Club to Institute Members on FRIDAY, 18TH FEBRUARY,  
at 10.15. Tickets procurable gratis at the Institute.

Mondays and Thursdays at 7.30

Shows of British Council and other films

## RECREATIONAL ACTIVITIES

FOLK DANCING

A Group has been formed by Mr Grant-Robertson for English,  
Scottish and Catalan dancing. It meets on Thursdays at 7.30

EXCURSIONS

Organised every weekend by Mr J. Sabat

February 20th Pla de la Calma - Guide: Mr Antonio Cuxart

February 27th Serra de Sant Mateu - Guide: Mr Antonio Romeu

March 6th Valldoreix (morning excursion) - Guide: Miss Consol Fina

March 13th Montserrat - Guide: Mr Raimond Estrems

March 19th & 20th Montseny (Les Agudes, Turó del Home) - Guide: Mr J. Sabat

March 27th Serra del Baix Ordal - Guide: Mr Antonio Cuxart

CHESS CIRCLE

Fridays at 7

## EASTER TERM, 1949 (Second Half)

### CALENDAR OF ACTIVITIES

February	14	M	Cinema 7.30 Discussion Circle 7.30
	15	T	Public Lecture 7.30
	16	W	«Perspicacity» 7.15 History Course 8.15
	17	Th	Teachers Course 6.30 Literature Course 7.15 Folk Dancing 7.30 Cinema 7.30
	18	F	Public Lecture 7.30 Cinema British Club 10.15
	19	S	Drama Circle 5 Grand Debate 6.30
	21	M	Cinema 7.30 Poetry Reading 7.30
	22	T	Public Lecture 7.30
	23	W	History Course 8.15
	24	Th	Teachers Course 6.30 Literature Course 7.15 Folk Dancing 7.30 Cinema 7.30
	25	F	Public Lecture 7.30
	26	S	Gramophone Recital «English Folk Music» 6.30
	28	M	Cinema 7.30 Discussion Group 7.30
March	1	T	Public Lecture 7.30
	3	Th	Teachers Course 6.30 Literature Course 7.15 Folk Dancing 7.30 Cinema 7.30
	4	F	Public Lecture 7.30
	5	S	Meeting of Teachers of English 4.30 Drama Circle 5 Gramophone Recital «Yeomen of the Guard» 6.30
	7	M	Scholastic Holiday: No classes. Institute open
	8	T	Public Lecture 7.30
	9	W	History Course 8.15
	10	Th	Scholastic Holiday: No classes. Institute open
	11	F	Public Lecture 7.30
	12	S	Play Reading «Macbeth» 6.30
	14	M	Cinema 7.30 Discussion Group 7.30
	15	T	Public Lecture 7.30
	16	W	History Course 8.15
	17	Th	Teachers Course 6.30 Public Lecture 7.30
	19	S	National Holiday. Institute closed
	21	M	Cinema 7.30 Poetry Reading 7.30
	22	T	Public Lecture 7.30
	23	W	«Perspicacity» 7.15 History Course 8.15 Classes end for Term 9.15
	24	Th	Folk Dancing 7.30 Cinema 7.30
	26	S	Concert of English Keyboard Music 6.30